

## Respuesta al Movimiento Anti-Imperialista

Camaradas,

Dividiremos la exposición de nuestra postura en dos partes. En la primera señalaremos las posturas que tenemos en común y en la segunda nuestros desacuerdos o matizaciones. Antes queremos señalar que, al igual que el Movimiento Anti-Imperialista (MAI), consideramos, como no podría ser de otro modo, que estas divergencias tienen un carácter táctico y que no son de principios. Entendemos que los planteamientos de los camaradas del MAI, así como los de la Juventud Comunista de Almería y Zamora (JCA/JCZ), parten de premisas correctas para llegar a conclusiones, en nuestra opinión, en parte erróneas, cuestión que vamos a intentar explicar a lo largo de esta contestación. Al igual que en la anterior ocasión seremos breves en la exposición de nuestra posición para no complicar el debate.

1. Por lo dicho hasta ahora estamos de acuerdo en:

- El apoyo al referéndum del 9-N, es decir, al ejercicio de la autodeterminación nacional (si no se estuviese de acuerdo en esto, sí que habría que calificarlo de divergencias de principios). En este caso queremos matizar respecto de lo que dicen los camaradas de Cèl·lula Roja (CR) que, si bien es cierto que el proceso sí debilita o puede debilitar al Estado español, consideramos que la causa principal para apoyarlo es la lucha contra la opresión nacional y, como dice el MAI, buscar la atenuación de la lucha nacional para eliminar obstáculos para el desarrollo de la lucha revolucionaria de la clase obrera.
- El boicot a las elecciones anticipadas.
- También en que no se debe dar apoyo ni al SÍ-NO ni al NO en la consulta, por las razones ya expuestas.
- En la realización de textos distintos dependiendo de la nación, teniendo en cuenta lo establecido por Lenin respecto a hacer hincapié desde la nación opresora en el aspecto del derecho a la separación, de la libertad de separación, mientras que en la nación oprimida debe colocarse como principal la libertad de unión.
- En apoyar la libertad de voto desde Cataluña. Sin embargo, como expondremos en el segundo punto consideramos que esta debe ser también la posición en la nación opresora.
- En la crítica a los distintos posicionamientos del revisionismo español, en especial a los que niegan, ya sea directa o indirectamente, el ejercicio del derecho de autodeterminación. En este sentido, nosotros creemos, a diferencia de CR, que la postura del PCPC-PCPE de llamar a votar al pueblo catalán, pero para "meter

papeletas" por la salida de la OTAN y de la Unión Europea (esto es, al voto nulo), supone en la práctica oponerse a la realización efectiva de la autodeterminación, porque esta sólo se puede realizar posicionándose respecto de la situación en la que se debería encontrar la nación (si debiera ser independiente, no independiente, etc.). Por cierto, que el argumentario que ofrecen para esto el PCPC-PCPE es muy similar al del "economismo imperialista", defendiendo que no puede haber soberanía ni "autodeterminación en el ámbito económico" en el imperialismo.

- En lo fundamental del análisis de clase sobre las fuerzas presentes en Cataluña y sus respectivos intereses.

- En no hacer un texto conjunto, finalmente, con motivo de esta fecha, a causa de las discrepancias existentes entre destacamentos.

2. Discrepamos con:

- Posicionarse con la independencia de Cataluña desde la nación opresora, desde la nación española. Consideramos que posicionándonos con la libertad de voto y **dejando claro, y de forma reiterada si es necesario, que reconocemos el resultado de la consulta y apoyamos la puesta en práctica efectiva de la misma (incluida, por supuesto, la independencia)**, se está garantizando la posición internacionalista desde la nación dominante de defender la libertad de separación de las naciones oprimidas, sin necesidad de apoyar el voto a la independencia.

Creemos que posicionarse con la independencia no es una postura que evite el acercamiento al chovinismo español, a los intereses de la gran burguesía española y clases subalternas, y al nacionalismo catalán, a los intereses de la mediana-pequeña burguesía catalanista, sino que sí se aproxima a éste último, a pesar de las matizaciones que se les haga (alguna de las cuales creemos, como expondremos más adelante, que no son muy acertadas). Mientras que, defendiendo el referéndum, posicionándose con la libertad de voto y reconociendo el resultado del mismo, no existirá ningún acercamiento a ninguno, sino una postura independiente.

Aprovechamos a este respecto para decir que el término "burguesía nacional" referido a la mediana burguesía independentista catalana nos parece erróneo. En nuestro movimiento, por burguesía nacional se entiende la mediana burguesía de los países semi-coloniales que, al verse desplazada por la gran burguesía burocrático-compradora del acceso al poder político, puede jugar un papel revolucionario en la revolución democrática-popular o de Nueva Democracia. No es éste el caso de la mediana burguesía catalana, por lo que creemos que lo correcto sería referirse a ella como

“burguesía nacionalista” y no “burguesía nacional”.

Que en la actualidad exista un auge del nacionalismo (al igual que lo existe de otros movimientos burgueses como el reformismo de la pequeña burguesía y de la aristocracia obrera con Podemos), mientras que el proletariado no existe como clase revolucionaria, no es razón para hacer “concesiones” a este tipo de movimientos. La diferencia entre no apoyar la libertad de voto y sí apoyar la independencia no traerá más beneficios en cuanto a la línea de masas respecto al movimiento independentista. Al contrario, creemos que puede ser más perjudicial al darle alas a estos. En caso de que el MAI apoye la independencia se verán “respaldados” frente a los comunistas de las naciones oprimidas que defienden/defendemos el marco de lucha estatal y la reconstitución del Partido a nivel del Estado español. Aunque los camaradas de Cataluña tomen postura a favor de la libertad de voto, no es desconocida entre la vanguardia teórica el papel que tiene el MAI en el Movimiento por la Reconstitución y, a pesar de los matices que se le hagan a ese apoyo a la independencia (como seguir defendiendo el marco de actuación estatal mientras no se produzca la separación), esa postura probablemente será empleada por ellos en la lucha ideológica contra la vanguardia teórica marxista-leninista de las naciones oprimidas para criticar/criticarnos por no apoyar nosotros la independencia de nuestras respectivas naciones.

En cuanto al argumento de la atenuación del conflicto nacional, pudiese parecer a simple vista que debido a que el Estado español no reconoce el derecho de autodeterminación de Cataluña (ni del resto de naciones oprimidas), la independencia de Cataluña podría ser la única forma de atenuación o de resolución del conflicto (queremos recordar que el referéndum de independencia de Noruega también era sin consentimiento de Suecia y aun así Lenin decía que desde Suecia se podía recomendar votar no). Es decir, el caso de Cataluña no es como el de Quebec o el de Escocia, donde tanto Canadá como Reino Unido reconocían el ejercicio de la autodeterminación por estas respectivas naciones. Sin embargo, creemos, que la independencia no tiene por qué dar como resultado la atenuación de la problemática nacional. Es más, por la situación que se vive en el Estado español es probable que se pudiese producir algo similar a Europa del Este, y no sólo nos referimos a los Balcanes sino también a otros casos como Ucrania, donde los odios y enfrentamientos nacionales aún siguen a la orden del día dos décadas después de las separaciones. Es cierto que en algunos casos hubo guerras que provocaron esos odios y rencores nacionales, como en la ex Yugoslavia, pero, por ejemplo, eso no se produjo en Ucrania. Y en este país el conflicto subsistió hasta derivar en la actual guerra civil que existe en algunas zonas del territorio de mayoría rusohablante. El chovinismo sigue jugando allí un factor de encuadramiento de masas en favor de la burguesía propia frente a las otras naciones.

Por supuesto que esta consideración que exponemos en el párrafo anterior no se debe emplear para oponerse a la autodeterminación nacional y a la lucha contra la opresión de unas naciones sobre otras. Simplemente queremos dejar constancia de que no creemos que la

independencia de Cataluña resuelva el conflicto nacional y que, tanto desde la nación española como desde Cataluña, se seguiría empleando éste para fomentar la reacción. Además, hay que tener en cuenta que en Cataluña existe un sector importante de la población que se siente español, sector que probablemente es mayoritario entre las masas profundas del proletariado catalán, por lo que también en la propia Cataluña se seguiría reproduciendo el conflicto nacional. No está de más recordar que buena parte de la población catalana tiene su origen o su ascendencia en la nación española.

- Respecto a nuestra referencia a que los comunistas no estábamos en principio a favor de la creación de Estados burgueses no nos referíamos con ello a la división de una unidad de clase que, efectivamente, es inexistente, sino a que esto supone la compartimentación mayor de la ya existente del proletariado, poniendo más trabas a su posible y deseable futura unidad, mediante la creación de más fronteras. En ningún momento, por supuesto, pretendemos emplear esto para negar la creación de Estados burgueses si así lo decide una determinada nación en el ejercicio de su autodeterminación. Pero sí creemos que es necesario tenerlo en cuenta a la hora de tomar una posición en el referéndum. E insistimos: esto nada tiene que ver con oponerse a la independencia si esto es lo que decide una nación.

- Consideramos que la referencia a una eventual *persecución* del idioma castellano en un Estado catalán independiente no se ajusta a la realidad ni hay ningún indicio que pueda hacer creer que se dé una situación de ese tipo, por lo que consideramos que dicha mención sería totalmente contraproducente. Primero, porque parece unir postura con el mito del nacionalismo reaccionario españolista que vende desde la Meseta una supuesta política de persecución o marginación del idioma castellano en Cataluña, lo cual es totalmente falso, y segundo, porque de cara a la vanguardia teórica catalana sería un elemento de rechazo. Sin embargo, pensamos que sí es necesario indicar que los comunistas exigimos la eliminación de cualquier tipo de privilegio nacional en todo Estado, ello sin presuponer de antemano en qué campo en particular se podrían materializar los privilegios.

- Sobre la separación que establecemos entre, por una parte, la tarea de la vanguardia y, por otra, la de las masas, consideramos que ésta se debe al carácter democrático-burgués del referéndum de autodeterminación. En este sentido, esta fórmula permitiría a los comunistas apoyar el derecho a la autodeterminación mediante el llamamiento a las masas a participar en él (libertad de voto) a la vez que evitamos supeditarnos a los intereses y proyectos de cualquiera de las burguesías en juego, representados en cada una de las opciones del referéndum (abstención). Así, recogiendo la enseñanza leninista según la cual la actividad de los comunistas en el terreno nacional debía circunscribirse a una “reivindicación negativa”, nos posicionaríamos en contra de la opresión nacional mediante el apoyo a la realización de la democracia materializada en el derecho de autodeterminación,

mientras que, simultáneamente, esquivamos el apoyo al programa positivo de la burguesía, consistente en “consolidar” y “desarrollar” uno de los nacionalismos en pugna. No obstante, creemos que la abstención sólo debe ser llevada a cabo por la vanguardia teórica marxista-leninista y no por la “vanguardia” en general como en un primer momento habíamos señalado nosotros.

Saludos revolucionarios.

***Revolución o Barbarie***  
**Octubre de 2014**